

**Marzo, mes de la mujer. No puedo dormir:
embarazo y trastornos del sueño**
Dra. Matilde Valencia-Flores

La Jornada
SEMANAL

SUPLEMENTO CULTURAL DE LA JORNADA
DOMINGO 24 DE MARZO DE 2024
NÚMERO 1516

**ELLAS CUENTAN:
NUEVAS VOCES
NARRATIVAS
DE AMÉRICA LATINA**

Rocío Martínez Velázquez



Portada: Collage a Yul, de Rosario Mateo Calderón.

ELLAS CUENTAN: NUEVAS VOCES NARRATIVAS DE AMÉRICA LATINA

Hace al menos seis décadas que la literatura latinoamericana, en particular la narrativa, impulsada por el célebre *boom*, ha sido una ventana abierta para que se conozca más a fondo la realidad, tantas veces lacerante, que se vive en esta región del mundo. En el presente siglo, la estafeta en esta labor que tiene un pie en el arte y otro en la denuncia ha sido recogida de manera particularmente notable por mujeres: a lo largo de todo el subcontinente destacan nuevas generaciones de narradoras que cuentan con tremendo realismo, aunque no por eso con menor valor estético, la situación que les está tocando atestiguar, desgraciadamente plagada de vejaciones y criminalidad, sobre todo en contra del género femenino, y de la cual dejan un testimonio urgente, fiel e indispensable. En esta entrega se aborda la obra de cinco nuevas autoras: Dolores Reyes, de Argentina; Nona Fernández, de Chile; Liliana Colanzi, de Bolivia, y las ecuatorianas Mónica Ojeda y Natalia García Freire, cuyas voces *cuentan*, en el doble sentido de la palabra.

DIRECTORA GENERAL: Carmen Lira Saade

DIRECTOR: Luis Tovar

EDICIÓN: Francisco Torres Córdova

COORDINADOR DE ARTE Y DISEÑO:

Francisco García Noriega

FORMACIÓN Y MATERIALES DE VERSIÓN DIGITAL:

Rosario Mateo Calderón

LABORATORIO DE FOTO: Adrián García Báez, Israel Benítez Delgadillo, Jesús Díaz y Ricardo Flores

PUBLICIDAD: Eva Vargas

5688 7591, 5688 7913 y 5688 8195.

CORREO ELECTRÓNICO: jsemanal@jornada.com.mx

PÁGINA WEB: <http://semanal.jornada.com.mx/>

TELÉFONO: 5591830300.

La Jornada Semanal, suplemento semanal del periódico La Jornada. Editor responsable: Luis Antonio Tovar Soria. Reserva al uso exclusivo del título La Jornada Semanal núm. 04-2008-121817375200-107, del 18/XII/2008, otorgada por el Instituto Nacional del Derecho de Autor. Licitud de título 03568 del 28/XI/23 y de contenido 03868 del 28/XI/23, otorgados por la Comisión Calificadora de Publicaciones y Revistas Ilustradas de la Secretaría de Gobernación. Editado por Demos, Desarrollo de Medios, SA de CV; Av. Cuauhtémoc 1236, colonia Santa Cruz Atoyac, CP 03310, Alcaldía Benito Juárez, Ciudad de México, tel. 55-9183-0300. Impreso por Imprenta de Medios, SA de CV, Av. Cuicuilhuac 3353, colonia Ampliación Cosmopolita, Azcapotzalco, CP 02670, Ciudad de México, tels. 555355-6702 y 55-5355-7794. Distribuido por Distribuidora y Comercializadora de Medios, SA de CV, Av. Cuicuilhuac 3353, colonia Ampliación Cosmopolita, Azcapotzalco, CP 02670, Ciudad de México, tels. 55-5541-7701 y 55-5541-7702. Prohibida la reproducción parcial o total del contenido de esta publicación por cualquier medio, sin permiso expreso de los editores. La redacción no responde por originales no solicitados ni sostiene correspondencia al respecto. Toda colaboración es responsabilidad de su autor. Títulos y subtítulos de la redacción.

Imágenes brillantes: la poesía de Lu Menezes

Lu Menezes nació en São Luís de Maranhão, en 1948, y creció en Río de Janeiro, donde vive actualmente. De los trece a los veintitrés años vivió en Brasilia, en cuya universidad se graduó como socióloga. Se doctoró en Literatura Comparada en la Universidad Estatal de Rio de Janeiro y trabajó como investigadora en el Archivo Nacional (1981-1992). Ha publicado los libros de poesía *O amor é tão esguio* (1979/80), *Abre-te, rosebud!* (1996), *Onde o céu descasca* (2011), *Gabinete de curiosidades* (con Augusto Massi, 2016), *Querida holandesa de Vermeer* (2020) y *Labor de sondar. Poesía reunida [1977-2022]* (2022). También ha escrito ensayos sobre poetas y artistas como Francisco Alvim y Cildo Meireles.

La poesía de Lu Menezes está poblada de imágenes brillantes y cuidadas asociaciones, cuyo desarrollo se podrá apreciar en poemas como “Papeles de la plata” y “Puente suspendido”. Posee una dicción compleja que invita a la relectura, donde los significados se adensan, como sucede en “Tinta del cielo” y “Brillo de almas”. Por otra parte, “Instante” y “Como casa japonesa” remiten a reflexiones de corte metafísico. Esperamos que el lector disfrute del territorio poético que plantea esta breve muestra, tomada de *Labor de sondar. Poesía reunida [1977-2022]* (2022).

Lu Menezes

Interpretando un sueño

Contemplábamos
una cortina azul celeste
cuando teatralmente se abría
como si nuestra mirada la moviera
y sin embargo nada mostrara.

Sí, la interpretación de los sueños
cayó en desuso, y se ignora aún
contra la levedad de la telaraña onírica
qué peso el abuso de somníferos tendría

Pero siendo el sueño un señor arácnido
bricoleur fingidor de imprevistos
materiales imagísticos, me acordé
que el mismo tono de azul estaba

tanto en el edredón
del centro de fisioterapia donde me trato
ingrata tendinitis de rodilla,
como en el impermeable que es mi
única prenda de alta costura.

El sueño sumario
insinuaría, entonces, ser el Tiempo –teatro.
¿Y ante la alerta de su telón
ya en tercer acto sólo nos queda
con elegancia “representar”?

No sé, no sé, tal vez.
Cualquier sueño, una vez interpretado,
acaba, al final, deslizándose con certeza
en una abismal incerteza.

Tinta del cielo

Cada vez que un señor feudal
–disfrazando la blasfemia a petición de la Iglesia–
gritaba *Par le sang bleu!* en lugar
de *Par le sang de Dieu!*

en los oídos de los siervos
el Verbo
color se hacía
Teñíase de azul la sangre señorial

Atrás
del biombo *bleu*, divino desde el más
remoto amanecer, el azul, sangre de Dios,
en sangre noble así se convirtió

Plebeyo o noble, bastardo
en el uncel de una caja de huevos,
legítimo en toda especie de flor,
toda suerte de azul
del cielo descende

Nómada, artesano de la Distancia,
diluidor de montañas
o sedentario, aislado en los ojos de un pescador,
con su fiel frescor, el azul – *globe-trotter* mayor –

errando más allá de los aires
en lagos, mares, ríos de la Tierra y de la sangre,
tinta del cielo aún es.

Entre panes de azúcar

Una vez decantado
llamábase “pan de azúcar”
el terrón de cristales concentrados
en molde cónico de barro
Pasó al cerro
el nombre
–puente–
de pan a Pan
erguido por los golosos
largos dedos de los ojos

Salado, granítico,
el grande
se mantiene tan bonito que resiste
al tedio turístico-postal
Casi extinto, el pequeño
pan de azúcar colonial
sólo en el Norte de África
–alfarería inmensa–
todavía se produce
en molde de cónica cerámica
y se vende
envuelto en papel
azul, ceniciento o pardo
en el aire ocre arcilloso
de las mercerías afro-orientales

Papeles de la plata

(A Hileana y a Mario Carneiro in memoriam)

Calle de fotografía blanco y negro antigua
en playa de luz convertida
por la migración de la plata a la superficie del
papel

como si la naturaleza fotoquímica
a lo largo del tiempo forjase
una copia aún más fiel del esplendor local un día

Como si con tal fenómeno
la plata declarase
ser extenso su espejo...

y en la calle de esta foto se mirase
el rostro manifiesto
de una carretera de plata que lo Real atraviesa

Brillo de almas

Alma, obsoleta
medida demográfica vigente
en las poblaciones brasileñas de otrora...
hoy sobreviviente
cuando anochece, cuando se encienden
las lámparas de las casas
y se reaniman las pequeñas ciudades
re pobladas
de almas que a lo lejos –a lo ancho de la carretera
lucen.
No lucen
en la mondríanesca cuadrículecencia de la urbe,

en el *boogie-woogie* nocturno tan bello de la urbe
o en cualquier refulgente
favela en ella incrustada.

Demasiada gente
apaga la lámpara del alma
–alrededor
ella requiere
vacío que reencienda
su aura– eléctrica en la era
de reproductibilidad electrónica.

Llama para la cual
es clara condición
la soledad
se llama alma.

Ornitomancia

(a mis padres, in memoriam)

Ella no sabía de la *ornitomancia*,
“adivinación por el vuelo o el canto de las aves”,
cuando se preguntó

–¿Será suyo
ese canto colorido que resuena prolongado y libre
como liberado de largas penas?

–¿Será él
ese pájaro escondido?

Su madre
ahora llora cuando ve
alas de gallina en la cazuela:
“Era la parte que más le gustaba”

Hija mayor, trinante y ornitomante,
anuncia que el padre, con su espíritu de pájaro,
voló hacia no muy lejos...
de la gran jaula de días, noches y penas.

Puente suspendido

Mujer tensa
que piensa mientras se peina
en cómo desenredar su vida

Puente colgante
entre cabello y mente
entre
nudos amotinados
e inevitable naufragio

el peine

cede al llamado del ángel *coiffeur*
cede su turno
a una tijera

que corta pensamiento falaz
delegando al espejo
reflejar
un fleco rojo
demasiado corto

Como casa japonesa

–Alma–
como casa japonesa
leve seas

Pueda en torno a ti
–a cada instante, a cada gesto–
haber
no falta ingrata, mas vacío tutelar
con valor similar
al que está alrededor
de las cosas en el país
“del sol naciente”

Pueda en torno a ti
prosperar
como sol naciente
el vacío
como elogio
al puro acto
de estar en el espacio,
ser, existir, respirar

Y cuerpo –quien me diera–
alimentando el *esprit de finesse* de un gastrónomo
delgado
nutrieras tal vacío;
quien me diera en alta –el alma– y así la dejaras.

Lengua

Lodo seco chasquea bajo los pies
de un pueblo del desierto que habla
una lengua que chasquea

Se afina
albísima arena silbando
finísimo
a cada paso
nuestro
su sonido de seda

Mas allá
de humana habla,
desde muy lejos
la lengua también
suela del pie
es

Instante

Instante gigante,
instante espacio del instante
donde ilocalizable fuente ofrece
rara agua errante
tan rala que el corazón
bebe a gatas
desnudo como un caballo

Versiones de Rodolfo Mata y Marco Antonio Campos.

Buena parte de nuestra vida transcurre en el sueño durante el cual el organismo realiza un sinfín de funciones que son vitales para la salud. En el caso de las mujeres, en el período de embarazo esas funciones y otras específicas son aún más relevantes. Este artículo de la doctora Matilde Valencia-Flores, de la Clínica de Trastornos del Dormir del Instituto Nacional de Ciencias Médicas y de Nutrición Salvador Zubirán-UNAM, explica esas funciones, sus trastornos y su aproximación terapéutica.

MARZO, MES DE LA MUJER

NO PUEDO DORMIR: EMBARAZO Y TRASTORNOS DEL SUEÑO



Nicturia: ya me acosté, pero tengo que ir al baño

LA NICTURIA, como se conoce al incremento de la producción y emisión de orina por las noches, con dos o más micciones, conduce a la falta o privación de sueño, lo que puede provocar agotamiento, cambios de humor, somnolencia diurna, deterioro de la productividad, mayor riesgo de caídas y accidentes, fatiga, letargo, falta de atención y disfunción cognitiva. Las mujeres de cuarenta años o más tienen una incidencia del cuarenta por ciento de nicturia, y las mujeres embarazadas frecuentemente sufren de nicturia que casi siempre se resuelve espontáneamente aproximadamente tres meses después del parto.

Se cree erróneamente que la nicturia es parte normal del envejecimiento. Una evaluación sencilla, basada en una historia clínica exhaustiva, un tamizado de diabetes, un diario miccional, un análisis de orina y una determinación del residuo postmiccional, puede identificar la etiología subyacente y proporcionar un tratamiento adecuado.

Las pacientes que realizan al menos dos o más visitas nocturnas al baño por noche tienen más del doble de riesgo de sufrir fracturas y traumatismos relacionados con caídas. También se asocia con disminución de la salud física, obesidad,

diabetes, depresión y enfermedades cardíacas.

La poliuria nocturna (producción urinaria nocturna superior al veinte por ciento del volumen total de orina de 24 horas en adultos jóvenes o superior al treinta y tres en personas mayores) es más frecuente en adultos mayores, mientras que en pacientes más jóvenes la etiología más común es una disminución nocturna de la capacidad de la vejiga. La cafeína y la ingesta excesiva de líquidos por la noche, así como el alcoholismo, pueden contribuir significativamente a este trastorno.

Más del cincuenta por ciento de los pacientes con nicturia de al menos dos veces por noche reportan condiciones comórbidas contribuyentes que incluyen diabetes, uso de diuréticos, hipertensión y apnea obstructiva del sueño. Otras condiciones médicas a considerar incluyen trastornos del sueño, problemas de visión que podrían predisponer a caídas al ir al baño por la noche, mareos y demencia. La obesidad duplica o triplica la incidencia de nicturia en ambos sexos. También se asocia con insuficiencia cardíaca congestiva, uso nocturno de diuréticos, edema periférico, ingesta elevada de sal en la dieta e insuficiencia venosa crónica en las extremidades inferiores.

El edema periférico puede contribuir a la poliuria nocturna. Cuando un paciente con edema importante en las extremidades inferiores se acuesta, gran parte del líquido sobrante regresa al sistema

Dra. Matilde Valencia-Flores



vascular, donde los riñones pueden excretarlo. Esto daría como resultado un aumento de la producción de orina poco después de que el paciente asuma una posición reclinada o supina. Este efecto puede minimizarse haciendo que el paciente eleve las extremidades inferiores en algún momento antes de acostarse, así como con el uso prudente y en el momento adecuado de los diuréticos. De manera similar, la insuficiencia cardíaca, el síndrome nefrótico, la insuficiencia venosa, la ingesta elevada de sodio e incluso el simple hecho de estar de pie durante mucho tiempo también pueden causar retención de líquido en exceso en las extremidades inferiores, que se movilizan una vez que el paciente se encuentra en decúbito, lo que provoca un aumento de la producción de orina poco después que el paciente se acuesta.

Beber grandes cantidades de líquidos poco antes de acostarse e ingerir cafeína o alcohol al final del día y antes de acostarse probablemente también contribuya a la nicturia. El uso de medias de compresión durante el día, especialmente por la tarde y la noche, también puede ayudar a minimizar el secuestro de líquido tisular en las extremidades inferiores antes de acostarse.

Manejo de la nicturia

EL TRATAMIENTO DE la nicturia de cualquier causa debe comenzar con medidas conservadoras, como la educación sobre la fisiología normal de la vejiga e intervenciones conductuales que pueden mejorar la micción nocturna; disminuir la ingesta de líquidos por la noche, evitar consumo de cafeína y alcohol puede proporcionar beneficios. Modificar el horario de administración de medicamentos diuréticos, el uso de medias de compresión y la elevación de piernas temprano en la noche, así como contar con un camino iluminado al baño para reducir el riesgo de caídas. Asimismo, el tratamiento de la Apnea Obstructiva del Sueño (AOS) con presión positiva en la vía aérea, y un entrenamiento con ejercicios para los músculos del suelo pélvico. Finalmente, realizar actividad física regular, como una caminata por la tarde, pero no demasiado cerca de la hora de acostarse.

Cambios del sueño durante el embarazo

EL EMBARAZO AFECTA muchos aspectos del cuerpo de la mujer, incluido el sueño. Las fluctuaciones hormonales, las transformaciones físicas y el estrés inherente al embarazo pueden alterar tanto la duración como la calidad del sueño. Noventa y siete de cada cien mujeres embarazadas informaron síntomas de alteración del sueño. Si bien la mayoría de los trastornos del sueño son reversibles después del parto, algunos cambios pueden indicar trastornos del sueño subyacentes.

El primer trimestre del embarazo puede traer consigo un aumento de la somnolencia, acompañado de alteraciones provocadas por náuseas, vómitos, dolor de espalda y micción frecuente. En el segundo trimestre, muchas mujeres experimentan una mejora del sueño y del estado de alerta durante el día. Sin embargo, este período también puede presentar nuevos desafíos, como los ronquidos, que cuando van acompañados de pausas respiratorias o somnolencia diurna podrían indicar apnea obstructiva del sueño, una afección relacionada con mayores riesgos de preeclampsia y diabetes gestacional.



Las pacientes que realizan al menos dos o más visitas nocturnas al baño por noche tienen más del doble de riesgo de sufrir fracturas y traumatismos relacionados con caídas. También se asocia con disminución de la salud física, obesidad, diabetes, depresión y enfermedades cardíacas.

El tercer trimestre puede ser el más difícil para dormir. Las causas comunes de interrupción del sueño incluyen movimientos fetales, aumento de la micción, acidez de estómago, malestar posicional, dolor de espalda, ronquidos y síndrome de piernas inquietas. La probabilidad de sufrir insomnio aumenta en el tercer trimestre; las investigaciones sugieren que más del cuarenta por ciento de las mujeres embarazadas experimentan este trastorno del sueño.

Factores de riesgo y trastornos del sueño

LOS RIESGOS DE desarrollar apnea obstructiva del sueño y síndrome de piernas inquietas aumentan durante el embarazo. La ansiedad y las fluctuaciones hormonales pueden contribuir al insomnio, complicando aún más los patrones de sueño. La diabetes gestacional, caracterizada por niveles elevados de azúcar en sangre, puede desarrollarse durante el embarazo. La evidencia muestra que las mujeres con diabetes gestacional tienen casi siete veces más probabilidades de sufrir apnea obstructiva del sueño en comparación con otras mujeres embarazadas.

El síndrome de piernas inquietas, una afección que implica sensaciones incómodas en las piernas y una necesidad irresistible de moverlas, afecta a alrededor del veinte por ciento de las mujeres embarazadas y alcanza su punto máximo en el tercer trimestre. La deficiencia de hierro es una causa común y este síndrome aumenta el riesgo de complicaciones como preeclampsia, hipertensión gestacional, parto por cesárea y estado de ánimo deprimido.

Los problemas de sueño durante el embarazo pueden afectar algo más que a la madre. La evidencia muestra que los bebés nacidos de madres con trastornos respiratorios durante el sueño (ronquidos, apnea y otras dificultades respiratorias durante el sueño) tienen más probabilidades de desarrollar complicaciones como ictericia, niveles bajos de azúcar en sangre, convulsiones o muerte durante el período neonatal. Se estima que entre el once y el veinte por ciento de las mujeres embarazadas padecen trastornos respiratorios durante el sueño.



VIENE DE LA PÁGINA 5 / MARZO, MES DE ...

Cómo dormir mejor durante el embarazo

GARANTIZAR UN SUEÑO adecuado es crucial para el bienestar físico y mental de la madre. Hay que seguir hábitos de sueño saludables, como mantener un horario de sueño constante y limitar las siestas durante el día, además de considerar masajes en las piernas para aliviar los calambres o la sensación de piernas inquietas. Si se producen alteraciones importantes del sueño durante el embarazo, es preciso hablar con un obstetra o un profesional de atención primaria, e informar al médico si se comienza a roncar o se tiene sensación de piernas inquietas durante el embarazo, ya que esto puede indicar trastornos del sueño subyacentes que requieren atención.

Comer hasta el hartazgo: atracones y problemas de sueño

LOS ATRACONES O el consumo de cantidades inusualmente grandes de alimentos, antes o durante el embarazo, pueden causar problemas de sueño que pueden durar hasta dieciocho meses después del parto. Mujeres embarazadas que comen en exceso por razones emocionales, tienen un veintiséis más de probabilidades de presentar problemas de sueño que las participantes sin síntomas de trastorno alimentario.

Todas las mujeres, independientemente del estado del trastorno alimentario, informaron más problemas de sueño durante las primeras dieciocho semanas de embarazo. Duermen más horas pero con menos sueño profundo y se despiertan más durante la noche. Además de los cambios hormonales y las molestias físicas, durante el embarazo aparecen afecciones como los trastornos respiratorios durante el sueño y el síndrome de piernas inquietas.

El tratamiento de los trastornos respiratorios del sueño durante el embarazo puede mejorar la salud fetal. La evidencia sugiere que el tratamiento de los trastornos respiratorios durante el sueño con terapia de presión positiva en las vías respiratorias (CPAP) en mujeres embarazadas con preeclampsia



La evidencia muestra que los bebés nacidos de madres con trastornos respiratorios durante el sueño (ronquidos, apnea y otras dificultades respiratorias durante el sueño) tienen más probabilidades de desarrollar complicaciones como ictericia, niveles bajos de azúcar en sangre, convulsiones o muerte durante el período neonatal.

mejora los niveles de actividad fetal, un marcador del bienestar fetal.

Los resultados muestran que el número promedio de movimientos fetales aumentó de 319 a 592 durante la noche gracias a la terapia con CPAP. Durante el transcurso de la noche sin tratamiento con CPAP, el número de movimientos fetales disminuye en 7.4 por hora. Por el contrario, el número de movimientos fetales aumentó 12.6 por hora durante la noche con la terapia CPAP.

Lo que de otro modo se habría considerado un “ronquido” clínicamente sin importancia o menor, probablemente tenga efectos importantes en el suministro de sangre al feto, y el feto, a su vez, se protege reduciendo los movimientos.

El envejecimiento y el mal sueño

LA CLAVE PARA que las mujeres luzcan más jóvenes podría ser usar una crema antienvjecimiento pero, además, dormir bien. Se ha demostrado que la calidad del sueño afecta la función de la piel y el envejecimiento. Asimismo, que quienes duermen mal tienen mayores signos de envejecimiento de la piel y una recuperación más lenta de una variedad de factores estresantes ambientales, como la alteración de la barrera cutánea o la radiación ultravioleta (UV). Las mujeres que duermen mal valoran su propia piel y apariencia facial desfavorablemente.

El sueño inadecuado se correlaciona con una salud reducida de la piel y acelera el envejecimiento. Las mujeres privadas de sueño muestran signos de envejecimiento prematuro de la piel y una disminución en la capacidad de su piel para recuperarse después de la exposición al sol. La falta de sueño se ha convertido en una epidemia mundial. Si bien la privación crónica del sueño se ha relacionado con problemas médicos como la obesidad, la diabetes, el cáncer y la inmunodeficiencia, sus efectos sobre la función de la piel se han determinado recientemente.

La piel funciona como una barrera importante contra factores estresantes externos, como las toxinas ambientales y el daño al ADN inducido por el sol. La función y la apariencia de la piel también se ven afectadas por la calidad del sueño, que es vital para el crecimiento y la renovación de los sistemas inmunológico y fisiológico.



Se han encontrado diferencias estadísticamente significativas entre personas que duermen bien y mal. Utilizando el sistema de puntuación del envejecimiento de la piel, las personas que duermen mal muestran mayores signos de envejecimiento intrínseco de la piel, incluidas líneas finas, pigmentación desigual, flacidez de la piel y elasticidad reducida.

Los investigadores descubrieron que quienes dormían bien se recuperaban más eficientemente de los factores estresantes de la piel. La recuperación de las quemaduras solares fue más lenta en quienes dormían mal, y el eritema (enrojecimiento) permaneció más alto durante 72 horas, lo que indica que la inflamación se resuelve de manera menos eficiente. Se utilizó una prueba de pérdida de agua transepidérmica en varios momentos para determinar la capacidad de la piel para actuar como una barrera eficaz contra la pérdida de humedad. En mediciones 72 horas después de un factor estresante de la barrera cutánea, la recuperación de los durmientes de buena calidad fue un treinta por ciento mayor que la de los durmientes de mala calidad, lo que demuestra que reparan el daño más rápidamente.

No es sorprendente que la autopercepción del atractivo fuera significativamente mejor en quienes dormían bien (puntuación media de 21 en la autoevaluación) frente a los que dormían mal (puntuación media de 18).

El cáncer y la alteración del sueño

LOS TRASTORNOS DEL sueño tienen un gran impacto en la calidad de vida, el funcionamiento laboral, la salud económica y el funcionamiento psicosocial, además de que pueden afectar negativamente la salud y el sistema inmunológico.

Estos trastornos son comunes entre las supervivientes de cáncer ginecológico. Una nueva encuesta ha descubierto que más de la mitad de las supervivientes de cáncer ginecológico pueden tener problemas para dormir. Los médicos deben abordar la presencia de alteraciones del sueño entre sus supervivientes, y deben abordarse los factores de riesgo modificables, por ejemplo, sofocos, urgencia urinaria y molestias intestinales.

El cincuenta y cinco por ciento de supervivientes de cáncer tienen problemas para dormir, y de ellos, sesenta y cuatro por ciento mencionan que



Dormir bien por la noche no siempre es fácil para las mujeres durante la menopausia. El ejercicio puede ayudar, pero a las mujeres les puede resultar difícil encontrar tiempo libre para ello. La buena noticia es que niveles más altos de actividad física diaria rutinaria pueden ser la clave más importante para un mejor sueño nocturno.

la pérdida de sueño comenzó durante o después del tratamiento contra el cáncer.

Algunos factores pueden coincidir con el riesgo de pérdida de sueño. Los pacientes más jóvenes y los pacientes con cáncer de ovario y de cuello uterino tienen más probabilidades de dormir mal, presentar sofocos, problemas intestinales y de vejiga y tratamientos previos con quimioterapia, radiación o ambos.

Dormir mal podría afectar el tiempo de supervivencia de las mujeres con cáncer de mama. Un estudio reciente muestra que la eficiencia del sueño (ES) predice el tiempo de supervivencia de las mujeres con cáncer de mama. La eficiencia del sueño es la cantidad de minutos de sueño dividido por la cantidad de minutos en la cama.

En una investigación reciente participaron noventa y siete mujeres con cáncer de mama avanzado. Las mujeres tenían una edad promedio de 55 años. Llevaron un actígrafo en la muñeca durante tres días. El dispositivo registra patrones de actividad para identificar el sueño y la vigilia. En general, los participantes pasaron unas ocho horas en la cama por la noche, pero durmieron sólo 6.5 horas.

Los resultados muestran que una ES más alta se asoció significativamente con una menor mortalidad durante los siguientes seis años. La supervivencia media fue de 68.9 meses para los durmientes eficientes. La tasa de supervivencia promedio fue de 33.2 meses para los participantes con ES deficiente. Un estudio adicional encontró que un aumento del diez por ciento en ES reducía el riesgo de muerte en un treinta y dos por ciento. Dormir bien parece tener un fuerte efecto protector, incluso en el caso del cáncer de mama avanzado.

Actividad física y menopausia: cómo mejorar el sueño

DORMIR BIEN POR la noche no siempre es fácil para las mujeres durante la menopausia. El ejercicio puede ayudar, pero a las mujeres les puede resultar difícil encontrar tiempo libre para ello. La buena noticia es que niveles más altos de actividad física diaria rutinaria pueden ser la clave más importante para un mejor sueño nocturno para muchas mujeres que tienen sofocos y sudoración nocturna y despertares. Pero hubo diferencias raciales y de masa corporal significativas: las ventajas se dieron principalmente en las mujeres blancas y no obesas.

Muchos problemas médicos obstaculizan la capacidad de una mujer para dormir bien. El tratamiento de un problema médico subyacente a menudo conducirá a un mejor sueño. Estos son algunos de los problemas médicos más comunes que afectan el sueño de las mujeres: Reflujo ácido. Artritis. Asma. Dolor de espalda. Epilepsia. Fibromialgia. Esclerosis múltiple. Enfermedad de Parkinson.

Los síntomas vasomotores (SVM), por ejemplo, sofocos y sudoración nocturna, son los síntomas principales de la menopausia, afectan a más del ochenta por ciento de las mujeres en la menopausia y son los síntomas por los cuales la mayoría de las mujeres buscan tratamiento. Suelen durar de cinco a siete años, pero pueden persistir durante quince o más.

Los SVM están asociados con alteraciones en el sueño, el estado de ánimo, así como disminución de la función cognitiva y reducción de la calidad de vida ●

ELLAS CUENTAN: NUEVAS VOCES N



En este artículo, la doctora en filosofía, editora y profesora en la Universidad Iberoamericana, Rocío Martínez Velázquez, reúne y comenta las obras de cinco escritoras, tres de Argentina, Bolivia, Chile y dos de Ecuador, cuyos registros, bien diferenciados, representan la nueva narrativa latinoamericana escrita por mujeres.

Los temas que abordan están marcados por la violencia, ya sea de género, criminal, psicológica o política, y reflejan ese terrible aspecto que tanto marca nuestros países, y afirma: “No tienen que ser de ‘protesta propagandista’ porque la fuerza de la realidad que presentan, incluso con elementos mágicos, es tan real que la protesta está en la incomodidad o desasosiego que provocan al lector.”

*Nuestro barco de papel empezó a hacer agua.
Caímos en la sábana blanca y nos hundimos.
Ahí estamos sumergidos.
No sabemos despertar.
Nona Fernández*

En el complejo año de 2020 tuve como propósito resarcir una parte de mi biblioteca: literatura contemporánea escrita por mujeres. Muchas de mis lecturas por elección tienen nombres masculinos, como mucha gente de mi generación. Empecé la tarea con *Cometierra* (Sigilo, 2019) de Dolores Reyes (Argentina, 1978) y debo decir que esta deslumbrante experiencia marcó una travesía lectora que será imposible abandonar.

Dolores Reyes: tierra de cementerio

UNA PROTAGONISTA casi adolescente se come la tierra y con ella puede ver el destino de gente desaparecida o, más preciso, de las desaparecidas. La joven vive con su hermano en unas condiciones económicamente adversas, pero el don que tiene de visualizar a través de la tierra el destino de las desaparecidas la lleva a involucrarse en una investigación policíaca. América Latina, una

Rocío Martínez Velázquez

región donde la cantidad de muertos nos impide conocerlos por su nombre, hace una literatura de denuncia cuyo eje central es la prosa literaria, la creación de un personaje que es una chica común con un don que se sale de la realidad.

La pérdida es un hilo conductor en la historia. Empieza con la muerte de la madre, un *feminicidio* cometido por su propio padre y, con esta tragedia, el despliegue de ese don que es una infelicidad constante: “Cierro los ojos para apoyar las manos sobre la tierra que acaba de taparte, mamá, y se me hace de noche. Cierro los puños, atrapo y la llevo a la boca. La fuerza de la tierra que te devora es oscura y tiene el tronco de un árbol. Me gusta, me muestra, me hace ver.” Huérfana de madre, una tía queda al cuidado de ella y de su hermano, pero termina desistiendo de la crianza dejando paso libre a un mundo de adolescentes y videojuegos. Se va de casa porque un día la mandan llamar de la escuela por el dibujo que ha hecho su sobrina: Ana, su profesora, ha desaparecido, y ella al comer la tierra ha visualizado su trágico destino que plasmó en un papel: “Yo la había dibujado como la tierra me la mostró: desnuda, con las piernas abiertas y un poco dobladas para los costados, que hacían parecer su cuerpo más chico, como si fuera una ranita. Y las manos atrás, atadas contra uno de los postes del galpón donde unas letras pintadas decían ‘Corralón Panda’.”

El rumor de la videncia se esparce y a Cometierra la buscan aquellas almas desesperadas por sus desaparecidos. Y así da también con ella Ezequiel, un policía que habita en la misma zona que Cometierra: sitios periféricos de las ciudades con alto nivel de marginación. Casos de desaparecidas que debería resolver la policía, pero que ante la incompetencia

NARRATIVAS DE AMÉRICA LATINA



terminan recurriendo a una niña vidente. Es Argentina, pero podría ser cualquier lugar donde la violencia de género, *feminicidios*, desapariciones forzadas, están en la cotidianidad de los individuos acompañados de una impunidad destructora de esperanza.

Cometierra es la primera novela de Dolores Reyes. Inspirada por la poesía, nace en un taller de novela donde concibe este personaje de la niña que come la tierra en un cementerio y de esa manera se conecta con los muertos. Dice la autora: “La novela surge en un taller literario. Un compañero que es poeta que se llama Marcelo Carnero leyó un texto que era más poesía que narrativa y terminaba diciendo ‘tierra de cementerio’. Cuando dijo eso vi la imagen de una nena muy flaca con el pelo negro, sentada en un cementerio contra la tierra que se empezaba a comer con angustia.” La tierra es la que tiene contacto con los cuerpos, es la tierra la que puede contar el destino trágico de los cuerpos de las mujeres asesinadas, es *Cometierra* quien puede terminar con la incertidumbre.

Nona Fernández: la memoria como fuente narrativa

NONA FERNÁNDEZ (Chile, 1971) escribe un libro que se inscribe en la tradición de la literatura sobre la dictadura pero desde la mirada de la infancia. *Space invaders* (FCE, 2020) es una pequeña joya conmovedora de principio a fin que relata el horror de la dictadura a través de un grupo de chicas y chicos que recurren a sus sueños y sus recuerdos, y los llevan a ese lugar de oscuridad que revela familiares desaparecidos, cambios de vida inexplicables; estos

niños son protagonistas involuntarios de un contexto terrible e injusto: “Los sueños son diversos, como diversas son nuestras cabezas, y diversos son nuestros recuerdos, y diversos somos y diversos crecimos. Desde nuestra onírica diversidad podemos concordar que cada uno a su propio modo la ve como la recuerda.”

La memoria como fuente narrativa para reconstruir una infancia marcada por la dictadura debe recurrir a sueños y pesadillas, a imaginaciones que llenen los huecos del olvido. Una inocencia que fue aniquilada por la tragedia constante y cuyo resultado es el adulto en el que cada quien se convirtió, sabiendo que otros muchos no llegaron a esa etapa de la vida porque fueron desaparecidos, torturados, asesinados. Son adultos atormentados pero también privilegiados por poder contar: “Fueñizada dice que cada uno sueña como puede. Que mientras ella escucha voces, y otros sólo ven imágenes, Maldonado tiene todo el derecho a que sus sueños estén contruidos de palabras. Cada ladrillo es un verbo, un artículo, un adjetivo, y así la construcción crece, levanta escaleras y se transforma en un túnel alto que puede comunicar el cielo y el infierno. Maldonado sueña palabras azules escritas por la mano de una niña.”

De la infancia a la adolescencia transitan los personajes rodeados de la violencia de la dictadura, la impunidad y la desmemoria. Mientras se enamoran por primera vez y conocen el deseo, viven en la paranoia de la represión del Estado, las normas impuestas por la dictadura, esa “Virgen que nos observa desde la altura. Siempre nos observa desde la altura. Sus ojos de vidrio espiándonos por sobre nuestras cabezas peinadas”.

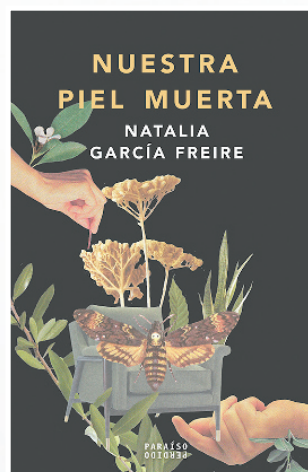
▲ De izquierda a derecha: Dolores Reyes. Foto: / La Jornada / Roberto García. Nona Fernández. Foto: cortesía FCE. Liliana Colanzi. Foto tomada de <https://www.instagram.com/lilianacolanzi/>

La narrativa de Nona va conduciendo la lectura de una manera sutil, lejos de escatimar detalles va tejiendo la complicidad lectora en las elipsis, los silencios, los cambios de perspectiva. El título alude a un popular videojuego de la década de los años ochenta que consistía en disparar a unas naves extraterrestres que caían en la pantalla, una metáfora que conforma esa memoria en la que “no hay palabras, ni nombres, sólo un cuerpo de muchas patas, manos y cabezas”.

Liliana Colanzi: una realidad que se quiebra

NUESTRO MUNDO muerto (Páginas de Espuma, 2016) es la puerta de entrada a otra dimensión. Liliana Colanzi (Bolivia, 1981) recurre a la ciencia ficción en estos relatos escritos a veces en primera persona, a veces en tercera, donde el plano de la realidad no es exclusivo y podemos navegar al terreno de lo fantástico sin cuestionarlo. Varias galaxias que aterrizan en personajes muy contemporáneos con situaciones familiares y escolares de marginalidad.

Ocho relatos componen este libro de cuentos. El terror y el suspenso conducen la lectura por personajes tan variados que van desde una madre que vigila, un compañero de escuela que ha muerto, una mujer que se va a Marte porque se ha ganado la lotería, un poseído por el instinto asesino de un



VIENE DE LA PÁGINA 9 / ELLAS CUENTAN: NUEVAS...

indio mataco... “Poco después la voz del mataco se metió en mi cabeza. Cantaba, sobre todo. No tenía idea de lo que le había pasado y se lamentaba con esa voz trístisima y como empantanada de los indios. Ayayay, cantaba. Yo soñaba sus sueños: manadas de taitetuses que huían en el monte, la herida caliente de la urina alcanzada por la flecha, el vapor de la tierra yéndose a juntar con el cielo. Ayayay... El corazón del mataco era una niebla roja. ¿Quién sos? ¿Qué querés? ¿Por qué te has alojado en mí?, le hablé.”

La autora juega con el mundo indígena, lo sobrenatural, frente a una realidad que se quiebra. Explora cómo en la historia de nuestros países hay un trasfondo colonial del que no siempre somos conscientes. Mostrar estas relaciones creadas con esta visión colonial y cómo, a través de elementos extraordinarios, el oprimido puede meterse en el inconsciente del otro.

Colanzi no considera al cuento un género menor, una transición a la novela, sino un arma muy potente que aunque no es expresamente de denuncia, sí pondrá a pensar a los lectores y los dejará en vilo.

Mónica Ojeda: siete veces la violencia

DEL IMAGINARIO DE la narrativa breve, *Las voladoras* (Páginas de Espuma, 2020) de Mónica Ojeda (Ecuador, 1988) retrata un universo muy femenino que resalta lo terrible: la violencia que un otro inflige, la violencia correspondida, y finaliza el volumen de cuentos con la violencia de la pérdida. El volumen está compuesto por ocho relatos, de los cuales siete tienen protagonistas mujeres, unas supervivientes que han desarrollado habilidades para lidiar con la violencia pues no conocen otro contexto. La mayoría de las violencias las ejercen los hombres, en esa violencia se constituyen, los hacen ser y ejercer ese poder sobre las mujeres, pero son ellas las que se fortalecen para poder sobrevivir.

“La sangre también me dijo que una cabeza cortada dibuja el tiempo. Que donde una planta estuvo mañana crecerá otra. Que la planta se hace pequeña para que yo me haga grande. Ella ya no camina, ya no habla, pero a veces grita feo como las cabras la noche antes de la degollación. Yo la escucho y nos defiende con piedras de los invasores. Crezco fuerte en su sitio porque además de sincera, la sangre es justa.”

Ojeda retrata el dolor femenino con esa violencia que no separa lo mental del cuerpo. Dice la autora: “Me interesa una escritura que sea un poco telúrica, en el sentido más estricto del telurismo: entender la tierra como un lugar de contradicciones, de la tierra sale la carne que nace, pero se descompone también. Por lo tanto, guarda el misterio de la fertilidad, pero también el de la podredumbre. Guarda aquello que más miedo nos da: la muerte, la desaparición, el disolvernarnos otra vez con el todo. Esta idea es también una suerte de continuidad en el mundo andino.”

Natalia García Freire: una casa que se desmorona

EN OTRO REGISTRO, *Nuestra piel muerta* (La Navaja Suiza, 2019), de Natalia García Freire (Ecuador, 1991), elige un narrador masculino y el interior de una casa donde todo transcurre. Lucas, el protagonista, narra en una segunda persona que habla con su padre muerto. La nostalgia de una infancia destruida, una familia que ya no está y la casa invadida por dos extranjeros, Felisberto y Eloy, van alternando el pasado y el presente para reconstruir los hechos sobre la muerte del padre: “Un lugar donde todo expira, el final del fin. Me costó trabajo, pero lo vi, padre. Ni siquiera hay jardines; sólo el bien y el mal, el cielo y el infierno: habitaciones de monjas y enfermos.”

La madre fue enviada lejos y en el jardín que tanto cuidaba se puede ver el impacto de su ausencia: ahora sólo crece mala hierba. Una casa que se desmorona y de la que Lucas es testigo, a su lado, las mujeres que lo criaron: Sarah, Noah y Mara son parte de esa casa que albergó la infancia de Lucas y ahora sucumbe a la podredumbre y la oscuridad que se apoderan del entorno y que conducen al narrador al único mundo sobreviviente: el de los insectos. Dolor, miedo, engaño, venganza, locura

descritos de una manera tan palpable que van vaticinando para el lector un desenlace trágico.

Letras con la fuerza de la realidad

NONA FERNÁNDEZ Y Dolores Reyes conducen sus historias a través de una mirada infantil, casi adolescente, de sus personajes que deben enfrentar un contexto adulto trágico; mientras que los libros de cuentos de Liliana Colanzi y Mónica Ojeda tienen su punto de encuentro en crear imaginarios a partir de su lugar de origen, con personajes inmersos en mundos violentos, donde la visión del violentado y oprimido detona la acción y termina por imponerse a ese contexto. En Natalia García Freire se funde el ambiente con los personajes, y es la tierra la que termina por dominar develando lo más intrínseco y terrible del ser humano. Cada una está respondiendo a la realidad de sus geografías. Las une, sin duda y lamentablemente, una violencia que no es solamente la de los regímenes totalitarios, las dictaduras o las guerrillas políticas, sino de esa violencia cotidiana que golpea más fuerte a las mujeres, las infancias y los pueblos originarios. No tienen que ser de “protesta propagandista” porque la fuerza de la realidad que presentan, incluso con elementos mágicos, es tan real que la protesta está en la incomodidad o desasosiego que provocan al lector. Son autoras que han puesto su don para la orfebrería de las palabras en crear mundos que son tan verosímiles que ofenden, una belleza del lenguaje cuya precisión en el reflejo de la realidad hace doler. Hay denuncia y feminismo enmarcados en una búsqueda estética que en nada se asemeja a lo panfletario. Sin duda, todas y cada una de estas lecturas descubren un nuevo mundo ●

Bibliografía:

Colanzi, Liliana, *Nuestro mundo muerto*, Madrid, Páginas de Espuma, 2016.
Fernández, Nona, *Space Invaders*, México, Fondo de Cultura Económica, 2020.
García Freire, Natalia, *Nuestra piel muerta*, Madrid, La Navaja Suiza, 2019.
Ojeda, Mónica, *Las voladoras*, Madrid, Páginas de Espuma, 2020.
Reyes, Dolores, *Cometierra*, Buenos Aires, Sigilo Editorial, 2019.

▲ Izquierda: Mónica Ojeda. Foto tomada de <https://www.instagram.com/monaojedaf/>

Derecha: Natalia García Freire. Foto tomada de <https://www.instagram.com/p/B7b6aYcF1rO/>

Cometierra (fragmento)

Dolores Reyes

ME PARÉ Y FUI PARA ADENTRO. Una parte del jugo de las arvejas se había escurrido al suelo. Corrí una silla y me senté. Tenía la lata en una mano y la otra con la palma abierta hacia arriba. Quise vaciar un poco de tierra en la mano abierta pero se me vino todo junto, tierra y destapador. Una parte de la tierra se escapó al piso. Me llevé lo demás a la boca y comí con todas las ganas que tenía de ver a papá de nuevo. Me llenaba la lengua, cerraba la boca y trataba de tragar. Sentía que la tierra pasaba de ser una cosa en mi mano a ser algo vivo, tierra amiga en mí, y seguía comiendo. Cuando no hubo más, quedó el destapador. Le pasé la lengua hasta dejarlo limpio. Y cuando tuve la panza pesada de tierra, cerré los ojos.

–Papá está vivo –les dije al Walter y a la tía después, cuando los vi parados mirándome. Pensé que se iban a poner contentos, pero no. No hablaban. Parecía que se habían quedado congelados. Yo salí corriendo y lo abracé al Walter. –¿Qué carajo hiciste, pendeja? –dijo mi tía agarrándome del brazo para separarme de mi hermano.

–Walter, papá está vivo –le repetí mientras ella me tiraba para atrás. Mi hermano volvió a acercarse y me agarró de la mano. Me llevó al baño, me lavó las piernas con una esponja, dejó la canilla abierta. Mientras me limpiaba los brazos y las manos, el Walter me hizo prometerle que nunca más iba a comer tierra. Cuando prometí, mi hermano me acarició la cabeza. No sabía si él estaba más alto o si era que yo así, con su mano encima, me volvía más chica.

–Ahora lavate los dientes –dijo y me dejó sola en el baño. Yo me miré en el espejo y sonreí: tenía los dientes manchados de barro. Me acordé de papá fumando sus puchos, del olor y la oscuridad en su boca, y pensé que ellos querían olvidarlo y que por ahí era lo mejor. Volví a abrir la canilla, metí el cepillo abajo del agua, puse un poco de pasta, mojó todo y empecé a cepillarme. Volví a la cocina y quise hacer el último intento:

–Tu hermano está vivo. La tía se dio vuelta y me miró furiosa. Sacó del bolsillito del jean el atado de puchos. –Sucia. Te veo tragando tierra otra vez y te quemo la lengua con el encendedor.

Me asusté tanto que por un tiempo ni pisarla quería, así que trataba de no salir en patas nunca. Si me daban ganas de comer tierra, me mandaba la comida bien caliente, así como la tía la sacaba del fuego. No esperaba. Me llenaba la boca y sentía la piel del paladar hacerse ampollas. La lengua ardiendo me obligaba a tragar un vaso de agua tras otro. Me llenaba la panza y las ganas de tierra se iban.

Al día siguiente, apenas comía, apenas podía hablar. En la escuela, con el tiempo, nos dejaron de joder. No hubo más tierra adentro de mi mochila ensuciándome los cuadernos acompañada de risas por lo bajo. Tampoco papeles de alfajores, esos que quería y no podía comprar, rellenos con tierra sobre mi banco. Sólo algunas miradas cada tanto, y mucho silencio. Y todo, sin la tierra, anduvo perfecto. Hasta que la señora Ana no vino más.



Qué leer/



Ese espacio, ese jardín,
Coral Bracho,
Ediciones Era, México,
2023.

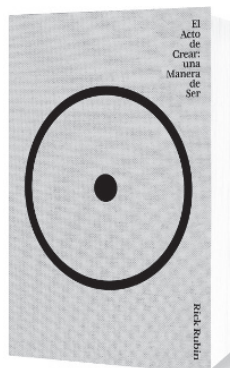
ESE ESPACIO, ESE jardín resulta un libro de poesía fulgurante. Coral Bracho acude al conmovedor lugar de la infancia, recurre a la fugacidad y reflexiona sobre la contraposición de la vida breve con la firmeza del fallecimiento. La poeta escribió: “La muerte/ es el lugar que se tiende en este objeto compacto/ y delicado./ Una clara postura que articula el bufón;/ la inclinación/ de su cuadrícula./ El brillo suave del mar. El laberinto/ de un nautilus. Su levedad ensimismada/ deja su acorde grave, su placidez. [...] Porque la muerte tiene, en el torneado corazón/ de la vida/ encajados sus vértices. Y con ellos inicia y en ellos abre/ una extensión:/ la del espacio que transcurre.”



El proceso,
Franz Kafka,
traducción de
Isabel Hernández,
ilustración de cubierta
de Ana Juan, Nórdica
Libros, España, 2024.

JOSEF K. ES arrestado. Acusado de un crimen que no conoce, el protagonista es hostigado por jueces que no ve y se muestra sometido a leyes que nadie le revela. Nórdica Libros publica una nueva edición de *El proceso*, libro traducido por Isabel Hernández. La sugerente ilustración de cubierta es de Ana Juan. Es un espejo o proyección de la angustia kafkiana. La traducción del texto sigue el manuscrito del escritor “en su último estado reconocible.” Incluye los capítulos completos y los fragmentos de capítulos que se conservan. Los

pasajes de texto eliminados por Kafka no fueron incluidos. Hernández traduce: “Alguien debía de haber hablado mal de Josef K., puesto que, sin haber hecho nada malo, una mañana lo arrestaron.”



**El Acto de Crear:
Una Manera de Ser,**
Rick Rubin y Neil
Strauss, traducción
de Victoria Simó
Perales, Editorial
Diana, México,
2024.

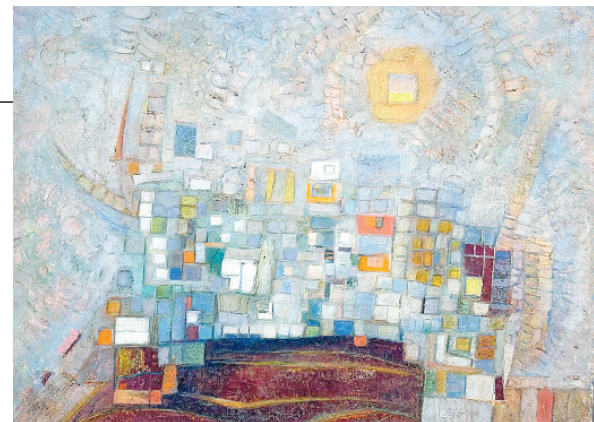
RICK RUBIN, CÉLEBRE productor discográfico estadounidense, piensa en el origen de la creatividad. Se cuestiona de dónde viene y ahonda en el vínculo con el mundo. Para Rubin y para Strauss –su coautor–, el artista forma parte de un “programa cósmico”, igual que cada elemento de la naturaleza. “El universo funciona como un reloj:/ Todo tiene/ su momento oportuno/ y hay un tiempo para cada cosa bajo el sol./ Un tiempo para nacer y un tiempo para morir.”

Dónde ir/

Jugar con los ojos cerrados, 100 años de surrealismo.

Curaduría de Gabriela Rangel y Verónica Rossi. Galería RGR (Gral. Antonio León 48, Ciudad de México). Hasta el 6 de abril. Lunes a jueves de las 10:30 a las 18:30 horas, viernes de las 10:30 a las 16:30 horas y sábados de las 11:00 a las 16:30 horas.

LA EXHIBICIÓN PRESENTA un paisaje extenso de pinturas, esculturas, dibujos y fotografías que celebran el centenario del nacimiento del surrealismo. Gabriela Rangel percibe “una vía de introspección a futuro sobre la realidad, las facultades humanas y su infinita capacidad para ampliar



las fronteras de lo posible.” La exposición incluye piezas de Karina Aguilera Skvirsky, Mercedes Azpilicueta, Guillermina Baigorri, Juan Batlle Planas, El Techo de la Ballena (Daniel González), Leonora Carrington, Marcelo Cidade, Hilma’s Ghost, Magdalena Fernández, Vicente Forte, Gunther Gerzso, Elsa Gramcko, Oliverio Girondo, Patrick Hamilton, Kati Horna, José Horna, Magali Lara, Francisco Muñoz, José Manuel Moraña, José Planas Casas, Diego Pérez, Alice Rahon, Xul Solar, Remedios Varo y Oswaldo Vigas.

Un dios salvaje.

Dramaturgia de Yasmina Reza. Dirección de Miguel Septién. Con Pablo Perroni, Fernanda Borches, Chumel Torres y Flor Benítez. Teatro Milán (Lucerna 64, Ciudad de México). Hasta el 28 de abril. Viernes a las 20:45 horas, sábados a las 19:30 horas y domingos a las 18:30 horas.

DOS MATRIMONIOS, “adultos y civilizados”, se reúnen para solucionar un suceso que compete a sus hijos pequeños: uno de ellos le rompió dos dientes al otro en una pelea. Yasmina Reza crea una sátira y presenta temas como “la pareja, la educación, la competitividad [y] el exceso de corrección política”, según lo dicho por sus editores del sello Alba. Reza desarrolla una pieza mordaz ●



En nuestro próximo número

● LA JORNADA
SEMANTAL
SUPLEMENTO CULTURAL DE LA JORNADA

LOS AÑOS DE FUEGO: DZIGA VERTOV,
CINE SOVIÉTICO Y MODERNIDAD

Artes visuales / Germaine Gómez Haro

germainegh@casalamm.com.mx

Brasil: la cultura en ebullición (II y última)



1. Oscar Niemeyer, pabellón de la Bienal de São Paulo, Parque Ibirapuera. 2. Cristina Iglesias, *Vegetation Room*, Instituto Inhotim. 3. Santiago Calatrava, Museo del Mañana, Río de Janeiro.

En la columna pasada se esbozó la génesis de la apabullante ebullición cultural en Brasil de la que fui testigo en un reciente viaje a ese entrañable y sorprendente país. El origen de su infraestructura cultural surge de la participación de mecenas visionarios que tuvieron el acierto de “importar” modelos ya emblemáticos en Europa y Estados Unidos, como la Bienal de Venecia y el Museo de Arte Moderno de Nueva York (MoMA). Uno de ellos fue Francisco Matarazzo Sobrinho, conocido como Cicillo, uno de los más grandes industriales del país que en los años cuarenta entabló una relación cercana con Nelson Rockefeller, a través de la cual tejió lazos con el museo neoyorquino para diseñar con su financiamiento el Museo de Arte Moderno de São Paulo (MAM), en 1949. Dos años más tarde, se embarcó en el ambicioso proyecto de hacer una bienal a semejanza de la veneciana. En 1951 se inauguró la Bienal de São Paulo en el recién fundado museo, y la segunda edición tuvo un éxito tan descomunal con la exhibición del portentoso y controversial *Guernica* de Picasso y la presencia de artistas tan relevantes como Mondrian, Paul Klee, Calder y Henry Moore, que Cicillo decidió llevar más lejos su mecenazgo y convocó al genio de la arquitectura modernista Oscar Niemeyer (Premio Pritzker), para diseñar un proyecto único en su género en América Latina: el Parque Ibirapuera, un conjunto de cinco edificios icónicos rodeados

de una extensa área verde comisionada al gran paisajista brasileño Roberto Burle Marx, inaugurado en 1954 en el marco de la conmemoración del IV Centenario de la fundación de la ciudad. El conjunto de edificios está integrado por un auditorio, el Museo Afro-brasileño, un recinto de exhibiciones conocido como OCA, el Museo de Arte Moderno (MAM), el pabellón de la Culturas Brasileñas y el pabellón de la Bienal, que es hasta nuestros días el evento cultural más trascendental de América Latina.

Pero la efervescencia cultural en Brasil no se limita a la gran urbe paulista. Río de Janeiro es mucho más que Carnaval, bikinis, Corcovado y playas paradisíacas. Es también un centro neurálgico de la cultura brasileña e internacional con asombrosos museos, como el Museo de Arte Contemporáneo de Niterói, también de la autoría de Niemeyer; el Museo de Arte Moderno (MAM) en un edificio modernista del arquitecto carioca Alfonso Eduardo Reidy; el Museo del Mañana de Santiago Calatrava; la imponente Ciudad de las Artes de Christian de Portzamparc (Premio Pritzker) y el Museo de Arte de Río (MAR), entre muchos otros.

Una de las joyas de la corona brasileña es el Instituto Inhotim, obra del coleccionista de arte Bernardo Paz, magnate de la minería y siderurgia

que hace dos décadas transformó su hacienda en la localidad de Brumadinho, a 60 km de Belo Horizonte, en uno de los proyectos más loables y espectaculares del mundo: un inmenso museo al aire libre donde conviven y dialogan arte y naturaleza en el más profundo espíritu del antropoceno. Paz ha invitado a los más prestigiados artistas contemporáneos brasileños e internacionales a realizar obras escultóricas y proyectos integrales que se exhiben en pabellones diseñados por diferentes arquitectos, diseminados en el exuberante parque tropical de 35 hectáreas, cuyo diseño inicial estuvo a cargo de Burle Marx. Bernardo Paz ha centrado su interés en la divulgación del arte contemporáneo y en su compromiso social y educativo en temas relacionados con la naturaleza y el medio ambiente a través de este inigualable acervo artístico-botánico.

Brasil es un crisol de culturas en permanente fusión que ha dado lugar a expresiones creativas muy singulares en todas las artes, una tierra vibrante y candente en la que la alegría y la *saudade* son las dos caras de la misma moneda, un continente en sí dentro de nuestro territorio americano, cuya exuberancia incide en todas sus manifestaciones artísticas de una cultura en permanente estado de ebullición ●



Tomar la palabra/ Agustín Ramos

Abajo firmantes

CIERTA VEZ, EN otros tiempos (y muy buenos otros tiempos que eran), hubo un cochinito (oinc) que seguía el caminito contado por los Fuentes y los Paz. El cochinito siempre es fiel. A veces más gesticulador que voraz, otras veces al revés, menos plagiarlo que falsificador, más santurrón que hipócrita y –en resumen– más o menos ratero y más o menos mendaz pero asesino sólo (y solitario) en casos estrictamente urgentes... Si de callar va la cosa compone sinfonías de silencio: “Hoy fue un día soleado”, “Echeverría o el fascismo”, “Disputar la nación”, “AMLO es un peligro para México”, “La verdad histórica”... Cuando de palabras se trata, fiel a su sino de reencarnar en porro pacista o en currutaco fuertero, conserva poder amplio y bastante para argüir y redargüir cuanta acusación o prueba en detrimento de Su Democracia se presentare: “El sexenio más sangriento”, “Narcopresidente, narcocandidata”, “Se le va a caer el país”. Pero si mentir se le da bien, se le da mejor firmar abajo desplegados vergonzosos, cada vez más vergonzosos, cada vez más abajo.

Aspiraban a ser manifiestos pero ni a desplegados llegaron. El primero de sus panfletos pudo ser el del 3 de agosto de 2006, que expresaba lo siguiente: “La coexistencia de la pluralidad reclama la defensa de las instituciones de nuestra democracia.” Pero su única y exclusiva finalidad era justificar el fraude electoral con el que “haiga sido como haiga sido” Felipe Calderón usurparía la presidencia... El 17 de septiembre de 2020 el objetivo del panfleto, que se titulaba “En defensa de la libertad de expresión (esto tiene que parar)”, consistía en apoyar a Héctor Aguilar Camín cuando la Secretaría de la Función Pública le descubrió un chanchullo.

Otro panfleto, “Contra la deriva autoritaria y por la defensa de la democracia”, constituyó el núcleo de la campaña para que los partidos contrarios a Morena se presentaran en bloque a las elecciones de 2021... Y el difundido el 9 de agosto de 2023, apoyado en la etiqueta “No a los nuevos libros de texto”, llama “Al pueblo de México” denunciando que “El gobierno federal está a punto de consumir un nuevo crimen contra la nación”. Empero, el auténtico móvil del panfleto era la furia de los editores privados que perderían un negocio multimillonario cuando los libros de texto gratuitos volvieran a imprimirse en los Talleres Gráficos de la Nación. Y por último, como presagio del máximo ridículo que estaban por suscribir, el seguimiento a una denuncia por daño moral contra Carlos Loret de Mola y la difusión del teléfono que una corresponsal había adjuntado a su perfil público en las redes, suscitaron el clamor contra “los acosos del poder” que propician “autocensura”, así como una “Carta de apoyo a quienes hacemos periodismo en México”, fechada el 28 de febrero pasado.

Sin embargo, el panfleto más ilustrativo es el del 11 de marzo reciente, en el que los abajo firmantes exigen “Equidad en los medios”. ¿Para qué, para quién? Para que en los horarios de mayor audiencia en radio y en los canales estelares de la televisión se dé mejor trato a... ¡Xóchitl Gálvez! Porque según su “análisis factual”, la privilegiada en estos medios es Claudia Sheinbaum. ¡Cómo se nota que ni por equivocación ven tele ni escuchan radio y que ni para leerse entre sí abren los periódicos! Y no es por casualidad que, días antes, uno de quienes lo signaron, Jorge G. Castañeda, convocara en Nexos y en Televisa a lanzar una verdadera guerra sucia contra Claudia y contra AMLO, guerra con todo, más sucia todavía. Así, tras su apariencia civilizadamente admonitoria, este infame libelo es otra mancha, tanto o más vergonzosa que las antiguas mentiras abajo firmadas. Oinc ●

Biblioteca fantasma/ Evelina Gil

Jubiladas



LOS FUTBOLISTAS SE jubilan a los treinta y cinco años. Las modelos a los treinta, más o menos. Se trata, por supuesto, de oficios altamente lucrativos que te permiten retirarte para disfrutar el resto de tu vida. ¿A qué edad se jubilan los asesinos a sueldo? Billie, Mary Alice, Helen y Nat, cuatro elegantes y bien conservadas sexagenarias no lo tenían claro hasta que reciben una invitación para celebrar su jubilación a bordo de un fastuoso crucero, noticia que acogen con alegría y nostalgia anticipada pues, después de todo, desean con fervor algo de normalidad en sus vidas, por no mencionar que volverán a reunirse entre ellas, acaso por última vez, y en una circunstancia que pinta idílica. Pero estas “vacaciones de despedida” presentan algunas anomalías que despertarán las sospechas de las festejadas respecto a las buenas intenciones de quienes han hecho planes para ellas.

Señoras de armas tomar, de la estadounidense Deanna Raybourn (Texas, 1968), es más que una delirante y divertida aventura de espías y traiciones. Posee un interesante trasfondo social que cuestiona la discriminación hacia las mujeres mayores, así como la mirada machista que modela a la mujer como precioso objeto susceptible de ajarse con la experiencia. Estas cuatro mujeres fueron reclutadas en el cenit de su juventud y belleza a finales de los setenta, por una red nombrada El Museo, cuyo origen se remonta a los últimos años de la segunda guerra, especializándose en ajusticiar nazis guarecidos en países diversos, cosa que continuaban haciendo al momento del ingreso de estas jóvenes que conformaron una brigada denominada Proyecto Esfinge. Se especializan asimismo en liquidar traficantes, corruptos, proxenetas y otras lacras humanas: “Nos ganamos la vida matando, y nos la ganamos bien [...] disfrutamos de un digno salario base, extras y beneficios, junto con un seguro que incluye la atención dental y una pensión [...] No somos sociópatas. No matamos por diversión

ni lo hacemos gratis”, aunque, en ciertos casos, resulta inevitable no disfrutarlo.

Pero desde el momento en que descubrimos los criterios de selección de nuestras heroínas, cuyo reclutamiento no ha sido voluntario ni casual, conocemos sus puntos débiles, lo que hay de vulnerable en cada una y que, en gran medida, detona su espíritu justiciero al momento de ejecutar cada misión. No nos extraña, por tanto, que al saberse atrapadas en una situación de la que difícilmente saldrían vivas, estas mujeres no sólo piensen en ponerse a salvo, sino también en vengarse de quienes, a todas luces, resolvieron ahorrarse lo de su jubilación... aunque tampoco es tan simple. ¿Por qué, si ellas han realizado una labor impecable y demostrado una lealtad a toda prueba, pretendieron engañarlas como a unas viejas bobas, con el único fin de eliminarlas? Billie, Mary Alice, Helen y Nat logran escapar del atentado y burlar a quienes, por una razón que no terminan de dilucidar, han decidido acabar con ellas. Sus perseguidores, naturalmente, las subestiman: dudan que cuatro mujeres de sesenta años posean la agilidad física y, sobre todo, los conocimientos cibernéticos para librar la cacería. Respecto a esto último, la novela hace hincapié en la forma en que se tiende a menospreciar la capacidad de la gente mayor para relacionarse con las nuevas tecnologías, por lo que estas discretas damas constatarán la máxima de “más vale maña...” Por si fuera poco, hay cierta edad en la que es posible volverse invisible sin recurrir a elaborados camuflajes. *Señoras de armas tomar* (Suma, México, 2023) es un ingenioso esfuerzo por brindar un giro original y contemporáneo a un género injustamente menospreciado. Y sus cuatro heroínas –la traductora literaria Billie, secretamente enamorada de otro agente; la iconoclasta Mary Alice, casada con otra mujer, Akiko; la reciente viuda Helen y la varias veces casada y aventurera Nat– harán las delicias del lector, en particular de las lectoras en ese rango de edad ●

Bemol sostenido/

Alonso Arreola

Redes: @Escribajista

IA: Cultura, Código y Data

LECTORA, LECTOR: RESISTA. Léanos hasta el final. Lo que sigue no es fácil de explicar, pero lo intentaremos por su relevancia y para dejar descansar el asunto. (¡Vaya que lo hemos rondado en los últimos meses!) Le prometemos que será interesante, al menos en partes.

Sí. Es sobre la Inteligencia Artificial (IA) ya no sólo en la música sino en la cultura y, más aún, en el futuro de la globalidad. Lo compartimos porque hemos pasado semanas conversando con expertos de clase mundial. Veamos.

Hay gente preocupada por el desplazamiento laboral que supone la IA. Tema tan justificado que en EU, recientemente, se lograron acuerdos entre grandes productoras de Hollywood y asociaciones de actores, escritores y demás personajes de esa industria. Asimismo, hay gente preocupada, justificadamente, por el impacto de los programas generativos en la visión creativa y artística.

Otros auguran malos caminos para la educación. Lo mismo en la pedagogía que en los temarios y metodologías. Hay quienes se asustan imaginando la medicina del mañana, en donde las virtudes clínicas dejen de importar. Todo eso resulta preocupante, claro; sin embargo, hoy deseamos descansar nuestra atención en una grieta poco observada y menos entendida.

Las IA de mayor capacidad son alimentadas y entrenadas (aunque se basen en un aprendizaje profundo y generativo) con información del pasado. A esa información la llamamos Data. Códigos que mastican la estela histórica que se les proporcione a velocidades inimaginables y en un Espacio Latente de “infinitas” posibilidades. Ese universo sólo es navegable por supercomputadoras armadas con GPUs de ciencia ficción (tarjetas gráficas para procesamiento matemático). Simplificando absurdamente el asunto: los científicos suponen una zona en la que ya vive toda respuesta posible a toda pregunta posible. El reto es crear ese espacio y, sobre todo, navegarlo de forma práctica.

Dicho ello, concentrándonos en la huella musical humana, nos viene una pregunta necesaria: esa Data, ¿a qué códigos culturales representa? ¡Allí la cuestión! El abismo en que podríamos caer si nuestra escala de preocupaciones y miedos se circunscribe a la “solución” o “reemplazo” de procesos de producción y creación, dejando de lado las características de su engranaje selectivo.

Ese es un paso anterior a los frutos, algo que será determinante en la subsistencia de culturas debilitadas por el atraso científico y económico de gobiernos, academias, artistas y sociedades marginadas, culturas “atrasadas” por esta Carrera de las Inteligencias similar a la sucedida con la conquista de la Luna o del poderío nuclear en la Guerra Fría. ¿Cómo así?

Ya lo dijimos. Las grandes potencias concentran su energía en alcanzar mayores velocidades de procesamiento en equipos cada vez más sofisticados, pase lo que pase y cueste lo que cueste. Ello sucede mucho antes de que las leyes y las sociedades puedan reaccionar o adaptarse. Científicos y líderes del orbe se aplican inyectando Data que los represente desde un dominio que apenas comienza a cuestionarse. ¡Corra la voz!

En tal terreno, las pérdidas antes de que lleguemos a un balance entre el clímax tecnológico y la justicia, en todos sus niveles y formas, serán muchas y con ramificaciones inexorables. ¿Ejemplo? Pedirle a una inteligencia que componga un son veracruzano sin que tenga información alguna sobre ese género musical será peligroso, pues la máquina buscará y alucinará respuestas en sitios remotos y fantásticos, pero que nunca han recibido visita o la música de, verbigracia, don Arcadio Hidalgo, fundador de Mono Blanco.

Será labor titánica tomar nuestras huellas para codificarlas e integrarlas a un sistema de inteligencia propia que se alimente y aliente con el mejor pasado que hayamos tenido. Y hasta aquí llegamos. Buen domingo Buena semana. Buenos sonidos ●

Cinexcusas/ **Luis Tovar** @luistovars

La consistencia de Amat (I de II)



EN 2002, CUANDO apenas tenía veintitrés años de edad, Amat Escalante dirigió su primer filme: el cortometraje *Amarrados* (2002), escrito, producido, dirigido y montado por él mismo. Veintidós años más tarde, con apenas cuarenta y cinco cumplidos a finales de febrero, el fortuitamente nacido en Barcelona de padre mexicano y madre estadounidense pero avocinado en Guanajuato desde que era niño, es uno de los cineastas mexicanos más sólidos, solventes y consistentes de las nuevas generaciones, reconocimiento para el cual han sido más que suficientes los cinco largometrajes de ficción en su haber hasta el día de hoy, a los que deben sumarse dos segmentos de sendos filmes colectivos.

Un año antes de su debut cortometrajista, Escalante aprendió edición y sonido cinematográfico en el Centro de Estudios Cinematográficos de Cataluña, e inmediatamente después se matriculó en la Escuela Internacional de Cine y Televisión, la prestigiada EICTV cubana, pero en el medio es bien sabido que su formación filmica está relacionada de manera estrecha con su colega, el también mexicano Carlos Reygadas, para quien laboró como asistente de dirección en *Batalla en el cielo*, de 2005, mismo año en que el propio Reygadas fungió como productor del debut en largometraje de Escalante: *Sangre*, que constituiría la primera incursión de su autor en festivales cinematográficos de primer nivel, como Cannes, San Sebastián y Rotterdam. Tanto en éste como en su siguiente *largo* –*Los bastardos*, hecho tres años después, en 2008–, además de dirigir, Escalante se encargó de escribir el guión y de producir el filme. De 2010 data el filme colectivo *Revolución*, conmemorativo del primer siglo de dicha gesta armada en México, en el que participó con el cortometraje *El cura Nicolás colgado*.

A fondo y sin remilgos

TRES AÑOS MÁS tarde tuvo lugar lo que bien podría considerarse no sólo

la clásica “consolidación” de Escalante como cineasta, sino su definitiva condición de voz filmica imposible de soslayar entre los cineastas de nuevo cuño, y no solamente en México. El motivo es *Heli* (2013), sin lugar a dudas una de las cintas más crudas, duras y efectivas a la hora de reflejar el estado de las cosas en la sociedad mexicana, que en aquellos años turbios y oscurísimos padecía los horrores de la estúpida –y más adelante pudo saberse que absolutamente falsa– “guerra contra el narco” emprendida por el espuriato calderonista con el doble afán de conseguir una imposible legitimación y, soterradamente, de hacerse con una riqueza material manchada de origen por provenir de la asociación con un cártel de narcotraficantes. Por su narración descarnada y sin concesiones de dicha realidad, Escalante –coautor del guión en compañía de Gabriel Reyes– fue reconocido mundialmente con numerosos galardones, entre los cuales destacan el Coral cubano, el Paoa chileno y el Ariel mexicano a la mejor película, así como la Palma de Oro de Cannes al mejor director.

Inmediatamente después de filmar el segmento *Esclavas* de la cinta colectiva *Vidas violentas* (2015), Escalante presentó su cuarto largometraje de ficción, *La región salvaje* (2016), en la cual incursiona por primera, y al día de hoy única vez, en la fusión del realismo sin concesiones que lo había caracterizado hasta ese punto, con elementos de corte fantástico que le abrieron el terreno de la metaforización y el simbolismo a la hora de narrar, y que a muchos les resultó desconcertante. El lapso más largo entre un filme suyo y el siguiente, de siete años, transcurrió entre *La región...* y *Perdidos en la noche* (2023), cuyo guión coescrito con Martín Escalante marca, después del filme antecesor, el retorno de Amat a lo que demostradamente sabe hacer mejor que muchos: ir a fondo, sin remilgos icónicos ni argumentales, al horror que puede y, de hecho, suele habitar bajo la superficie de una vida cotidiana engañosamente apacible. (Continuará.)

Javier Bustillos Zamorano

Érase otra vez en Miramar

(tragicomedia en un acto)

Personajes: Maximiliano, Ujier, Doña Xóchitl Malintzin, Max Gortazár, guardias.
(Castillo de Miramar, Trieste, Italia. Está Maximiliano en su despacho, leyendo en un sillón, cuando su ujier entra)

UJIER. Perdón, majestad, pero está aquí una mujer, muy alterada, que quiere hablar con vos, dice que viene de Méjico.

MAXIMILIANO. De Méjico no quiero saber nada, echadla.

UJIER. Ya lo he intentado, pero se ha encadenado a una silla y dice que no se moverá hasta que vuestra excelencia la reciba.

MAXIMILIANO. ¿Ha dicho cómo se llama?

UJIER. Sí (lee en una tarjeta), Doña Xóchitl Malintzin de Hidalgo, adalid de fuerza y amor por... (Maximiliano hace un ademán que calla al ujier).

MAXIMILIANO. (molesto, resopla y cierra el libro) Que entre, pero que los guardias estén atentos (el ujier sale, se oye ruido de cadenas, risitas como con hipo, brinquitos y entra Doña Xóchitl Malintzin, despeinada y sudorosa, en una mano un objeto cuadrado de cristal con letras y en la otra una canastilla cubierta de plástico).

DOÑA XÓCHITL M. ¡Majestad! (se arrodilla y ofrece la canastilla) Recibid esta muestra de mi cariño (Maximiliano mira con desconfianza la canastilla), son gelatinas, es que tuve una infancia pobre y...

MAXIMILIANO. Al grano por favor, no tengo tiempo ni hay mucho espacio en el suplemento.

DOÑA XÓCHITL M. Sí, perdón majestad (se incorpora, se aclara la garganta y lee en el objeto de cristal). Señor: la nación mejicana, restituida apenas a su libertad por la...

MAXIMILIANO. Señora, ese discurso ya lo conozco. Abrevie.

DOÑA XÓCHITL M. Sí, su señoría, sí (gira una manivela de su aparato). No hablaremos, señor, de nuestras tribulaciones, nuestros infortunios, de todos conocidos, al punto de haberse hecho, para tantos, el nombre de Méjico sinónimo de desolación y de ruina. (Maximiliano hace un gesto de aburrimiento). Sí, señor, perdón, ya voy al grano (gira de nuevo la manivela de su aparato, pero desaparecen las letras; nerviosa, le da unos



golpecitos, ríe como con hipo), ay Dios ¿qué cree? se me fue el discurso (Maximiliano se va a incorporar de su sillón). Ya, ya majestad, ya regresó: luchando hace tiempo por salir de situación tan angustiosa, y si cabe, más amarga aún por el funesto porvenir...

MAXIMILIANO. ¡Dígame ya qué quiere señora!

DOÑA XÓCHITL M. Sí, ya voy majestad. Méjico, pues, dueño otra vez de sus destinos y escarmentado (mueve la manivela) hace, en la actualidad, un supremo esfuerzo para repararlo (Maximiliano se jala la barba, impaciente; Doña Xóchitl gira más rápido la manivela) y más, si logra tener a su frente a un príncipe católico que, a su eminente y reconocido mérito (gira la manivela) que es el privilegio de los hombres predestinados a gobernar, regenerar y salvar a los pueblos extraviados...

MAXIMILIANO. No, hasta ahí, ya.

DOÑA XÓCHITL M. (eleva la voz y dice casi al borde del llanto) ¡Venimos a presentar a vuestra alteza imperial la corona del imperio mejicano! ¡Acoged, señor, propicio los votos de un pueblo que invoca vuestro auxilio y que ruega fervoroso al cielo!... (se oye un fuerte ruido afuera del despacho, voces de los guardias, algo pesado que cae).

MAXIMILIANO. ¡¿Qué ocurre ahí?! (entra el ujier, seguido de dos guardias que traen arrastrando a un hombre).

UJIER. Majestad, este hombre ha sido descubierto debajo de la silla donde se encadenó la señora, dice llamarse Max Gortazár y ha escondido algo entre sus ropas (los guardias desenvainan sus espadas y Maximiliano se pone de un salto atrás de su sillón).

MAX GORTAZÁR. ¡No! ¡Majestad! No os

preocupéis, por favor, no es un arma, es... una goma de mascar, perdón majestad, es una asquerosidad, pero yo no tuve nada que ver, ella que es vulgar y...

DOÑA XÓCHITL M. ¡Max! Qué bueno que llegaste, ¿tienes una aguja? (Max hace un gesto de extrañeza) ¡Para el dedo! ¡La sangre, Max!

MAXIMILIANO. No, ya, suficiente. ¡Largo de aquí! ¡Fuera! (los guardias rodean a Max y a Doña Xóchitl).

DOÑA XÓCHITL M. ¡No! ¡Majestad! ¡Espere, por favor! ¡Es necesario que vigile nuestras elecciones! ¡Nuestra joven democracia está en peligro! ¡Como ha dicho el presidente Joe Biden, la democracia necesita defensores comprometidos en todo el mundo! ¡Presidente Biden! ¡Que sus acciones respalden sus palabras! ¡Las aduanas! ¡Pongo a su disposición las aduanas! (su voz se confunde con la de Max Gortazár, que le grita; oye su nombre como en un eco que va creciendo).

MAX. ¡Xóchitl! ¡¡Xóchitl!!! ¡Despierta, maldita sea!

XÓCHITL. (agitada, sudorosa) ay cabrón, ay hijo de su pinchi madre, ay madrecita santa, Max...

MAX. Ya vamos a llegar a Nueva York, endereza tu asiento, abróchate el cinturón, límpiate las babas... Dios, en qué momento me metí en esto.

XÓCHITL. Sí, sí, no mames, pinche Max ¿qué crees que soñé?...

*Basado en el discurso del diputado Juan Manuel Gutiérrez Estrada, 3 de Octubre de 1863, al ofrecer la "corona de Méjico" a Maximiliano de Austria, en el Castillo de Miramar, Italia.